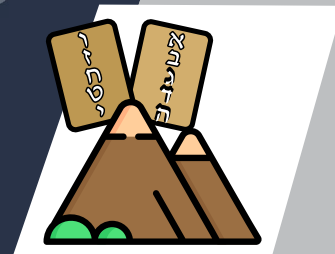


# MISINAI

del Sinaí a tus manos



## ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:44

Viernes 1º de Mayo 2026

14 de Iyar 5786

PARASHÁ: EMOR

AÑO 8 N° 48

## TORÁ PARA HOY

Por Yossy Goldman



## NO SE ENSEÑA, SE APRENDE!

Conocí a un hombre que empezó estudiando derecho y luego se fue a la escuela rabínica. "Prefiero predicar que practicar", bromeó.

Todo padre informado sabe que no podemos esperar que nuestros hijos simplemente hagan lo que decimos; deben vernos en acción. Los niños tienen una intuición increíble y una asombrosa capacidad para detectar hasta la más mínima inconsistencia, así que si los padres predicán lo que ellos mismos no practican, su sermón está condenado al fracaso.

Justo al comienzo de la lectura de la Torá de esta semana, Emor, nos encontramos con una frase que parece algo superflua: "Y D-os le dijo a Moisés: 'Diles a los sacerdotes, hijos de Aarón: Diles que no se dejen contaminar' ". (Vaikra 21:1) ¿Por qué repetir la palabra "diles"?

Rashi explica esta aparente redundancia de la siguiente manera: "Díganles a los sacerdotes que, a su vez, se lo digan a sus hijos". Es decir, díganles a los Kohanim adultos que deben advertir a los más jóvenes que se mantengan alejados de las impurezas.

Como ministros del Templo Sagrado, los Kohanim gozaban del privilegio de haber recibido un grado superior de santidad. El privilegio siempre conlleva responsabilidad, y una de sus responsabilidades era mante-

ner un riguroso nivel de pureza.

Esta es una lección no solo para los miembros de la comunidad sacerdotal, sino para todos nosotros. Todo padre y maestro tiene el deber de educar a las nuevas generaciones en consecuencia.

Constantemente les decimos a nuestros hijos: "¡Sean personas íntegras!". Pero la única manera de que nuestro hijo sea una persona íntegra es si nosotros lo somos.

Desde hace mucho tiempo, he creído que las cualidades que nos convierten en personas íntegras se aprenden más en casa que en la escuela, la sinagoga o incluso la yeshivá. Los padres son los principales instructores en lo que respecta a valores, ética y lo que llamamos *menschlichkeit*. Podemos aprender Torá y matemáticas en la escuela, pero los valores, la decencia, la dignidad y, en general, cómo ser una buena persona se aprenden en casa.

Recuerdo haber oído una vez a mis padres hablar sobre cómo lidiar con una persona que les había hecho mucho daño. Una de las muchas lecciones de vida que me enseñaron, casi inconscientemente, fue que se negaron a rebajarse a su nivel de comportamiento inapropiado. Solo porque alguien más se hubiera portado mal, ¿por qué iban a hacerlo ellos? Fue una lección profunda para un adolescente que buscaba su camino en la vida, y la aprendí más de su ejem-

plo que de cualquier instrucción que me dieran.

Lo mismo se aplica a la enseñanza del judaísmo.

"¡Ve a la sinagoga!" no funciona. "Ven a la sinagoga" o "Vamos a la sinagoga" tiene muchas más probabilidades de éxito.

En el sector inmobiliario, se dice que los tres componentes más importantes de cualquier propiedad son "ubicación, ubicación, ubicación". En educación, se dice que las tres herramientas más efectivas son el ejemplo, el ejemplo y el ejemplo.

Los niños que ven a sus padres y maestros poner en práctica sus propias lecciones de vida tienen muchas más probabilidades de seguir su ejemplo. De lo contrario, por mucho que gritemos o por muy elocuentes que seamos, nuestras palabras no tendrán sentido. Los niños que experimentan un código familiar de honor, decencia, honestidad o un compromiso genuino con la vida judía, muy probablemente se sentirán guiados por esos mismos valores en sus propias vidas.

Solo la autenticidad funciona y se regenera. Todo lo demás fracasará, tarde o temprano.

Depende de nosotros ser modelos a seguir que pongan en práctica lo que predicán y eduquen con el ejemplo.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## NO ELUDIENDO LA RESPONSABILIDAD

[D-os le dijo a Moisés que un sumo sacerdote] no debe impurificarse ritualmente tocando un cadáver [a menos que no haya nadie que lo entierre]." (Vaikra 21:11)

La obligación que tiene el sumo sacerdote de impurificarse ritualmente para enterrar a un cadáver desatendido se aplica incluso en el improbable caso de que dicha situación se presente mientras esté realizando los rituales de los sacrificios de Iom Kipur en el Sanctasanctórum. Si no hay nadie que lo pueda enterrar, el sumo sacerdote debe dejar el lugar más sagrado del Tabernáculo en el día más sagrado del año para hacerlo. Esto nos enseña, en primer lugar, que prestar atención a las necesidades cruciales de otro judío tiene precedencia sobre el preocuparnos por nuestras propias tareas espirituales.

En segundo lugar, a veces encontramos gente que puede ser considerada, figurativamente hablando, un "cuerpo sin vida desatendido", es decir, personas que no le prestan atención al lado espiritual de la vida y no tienen a nadie que los guíe en ese sentido. En casos así, debemos aprovechar la oportunidad de asistirlos, recordándonos a nosotros mismos que incluso el sumo sacerdote tiene que dejar de lado sus sublimes responsabilidades en el día sagrado de Iom Kipur para enterrar a un cadáver desatendido. A diferencia de él, nosotros tenemos tanto la obligación como el privilegio de no sólo atender a una persona "sin vida", sino también de revivirla!

Hitvaaduiot 5744, vol. 3, págs.1844-1845; Hitvaaduiot 5745, vol. 2, pág. 1201.



## PARASHÁ EN 10"

Levítico (Vaikrá) 21:1 - 24:23

La octava sección del libro de Levítico abre con D-os indicándole a Moisés que les diga (Emor en Hebreo) a los sacerdotes mayores que eduquen a los sacerdotes jóvenes respecto de las leyes del sacerdocio. D-os le enseña dichas leyes a Moisés y luego le enseña las leyes relativas al ciclo de las festividades en el año judío.



## EL PRÉSTAMO PERDONADO

Reb Shalom vivía en la pobreza extrema. No es que hiciera mal su trabajo, sino que su sustento dependía de si algo en Opatow, Polonia, necesitaba reparación. Era un buen artesano y los habitantes del pueblo lo consideraban de confianza y lo contrataban para trabajos ocasionales. Pero la inestabilidad de su trabajo significaba que simplemente no había ingresos suficientes para mantener a una familia en crecimiento.

En casa, la hija de Reb Shalom esperaba casarse, pero sin una dote mínimamente decente, sus posibilidades de encontrar un buen esposo eran prácticamente nulas.

Este pensamiento atormentaba a Reb Shalom, aferrándose a él como una sombra. Su hija, sin embargo, guardaba su dolor en silencio. Sabía muy bien que su padre apenas lograba subsistir. Su esposa, en cambio, no tenía paz respecto al asunto, constantemente preocupada por la soltería que, estaba segura, sería el destino de su hija.

Un día, sin encontrar solución a su problema, Reb Shalom entró en el estudio del rabino Avraham Yehoshua Heschel, el gran rabino de Opatow, conocido como Ohev Yisrael, el Amante de Israel.

- "Soy demasiado pobre para costear la boda de mi hija", espetó. "Es amable, sabia y modesta, la niña de mis ojos, pero no puedo hacer nada al respecto".

El rabino observó a Reb Shalom. Era evidente que el hombre no buscaba una limosna.

- "¿No tiene nada que empeñar?", preguntó el rabino. "¿Quizás algunos ahorros que haya logrado esconder o algo valioso que pueda vender?".

- "No".

- "¿Qué tal un préstamo? ¿Cuánto necesitaría?".

- "Unos 100 zlotys".

- "Entonces", dijo el rabino, con un tono de alivio. "¿Por qué no lo pide prestado?".

Reb Shalom miró al suelo. - "No conozco

a nadie que pueda prestarme tanto dinero. Tampoco sé si podré devolver una suma tan grande".

- "Tonterías", dijo el rabino, restándole importancia a la preocupación de Reb Shalom con un gesto de su mano sagrada. "Cuando un judío pide dinero prestado para fines sagrados, D-os siempre se encarga de que se lo devuelvan. Piénsalo un poco mejor. Tiene que haber algo que puedas vender".

- "Tengo un ejemplar del Talmud impreso en Slavita", dijo Reb Shalom tras un momento de reflexión, refiriéndose a la legendaria editorial jasídica cuyos productos eran apreciados por su belleza y carácter sagrado.

- "Por favor, tráelo aquí", pidió el rabino.

Cuando el ejemplar completo del Talmud reposó en una impresionante fila sobre su escritorio, el rabino no pudo ocultar la emoción en su voz. - "¡Esto vale más de 100 zlotys! Si lo depositas como garantía, estoy seguro de que encontrarás a alguien que te preste incluso 200 zlotys".

Entonces el rabino abrió el cajón que tenía a su lado, rebuscó y sacó un fajo de billetes. Doscientos zlotys. El repentino y amable gesto dejó a Reb Shalom sin aliento. Se quedó mirando el dinero, intentando recuperarse del inesperado giro de los acontecimientos. Pero no había tiempo que perder. Tras agradecerle efusivamente al rabino, tomó el dinero y se marchó.

Ahora que tenía una dote considerable, la hija de Reb Shalom no tardó en encontrar marido. Mientras los invitados llegaban a la casa, Reb Shalom permanecía en el pequeño salón, agradeciendo a sus invitados, mientras su esposa e hija lo observaban con alegría. Aunque esperaba los regalos y les había preparado un rincón especial, Reb Shalom no supo cómo reaccionar cuando vio que un hombre desconocido traía su antiguo Talmud.

- "Me envió el rabino", explicó el hombre,

dejando los enormes libros con un suspiro. "Dijo que estos libros son demasiado valiosos para estar en su casa. No quiere hacerse responsable en caso de robo o pérdida. Pertenece aquí, donde usted sin duda los vigilará."

Y dicho esto, el hombre se marchó.

Poco después, Reb Shalom y su esposa, junto con su hija y otros hijos, visitaron al rabino. Era costumbre que los novios recibieran una bendición para el éxito antes del momento más sagrado de sus vidas. Cuando el rabino terminó de felicitarlos y todos se disponían a marcharse, les indicó a Reb Shalom que se quedara.

- "Me complace anunciar que el préstamo que te hice ahora es un regalo. No me debes ni un centavo", dijo el rabino. Doscientos zlotys era mucho dinero. Reb Shalom se esforzó por encontrar una respuesta adecuada, pero lo único que logró decir fue: - "¿Qué...? ¿Por qué?"

El rabino sonrió. - "Como seguramente sabes, D-os creó el mundo para sus hijos. Sería lógico que todas nuestras necesidades estuvieran cubiertas con facilidad. Sin embargo, la realidad es que vivimos en un estado de exilio, galut, donde esta verdad a menudo se oscurece, y debemos preocuparnos y luchar enormemente.

Me parece que debería haber un momento en la vida en el que uno no tenga que preocuparse por nada. Todos los problemas deberían desaparecer en ese momento. ¿Y cuándo es ese momento? Cuando uno casa a sus propios hijos. ¡Qué alegría tan inmensa! Todo lo que le pesa desaparece y se eleva por encima de las dificultades de la vida.

Me preocupaba que no pudieras relajarte después de la boda de tu hija. Ver el Talmud y recordar tu deuda seguramente empañaría tu alegría. Y no quiero que eso suceda. Después de todo, ¿acaso no fue el mundo creado únicamente para Sus hijos? Por lo tanto, decidí perdonar el préstamo y dárselo como un regalo. ¡Mazal tov, Reb Shalom!"

## ¿LO SABÍAS?



## LAG BAOMER

Lag Baomer, el día 33 de la Cuenta del Omer, es un día festivo en el calendario judío, celebrado con excursiones (en las cuáles tradicionalmente los niños juegan con el arco y flecha), hogueras, etc. Muchos visitan la tumba (en Miron, al norte de Israel) del gran Rabi Shimon bar lojai, el sabio y místico, que su lortzait (aniversario del fallecimiento) es en este día.

Rabi Shimon bar lojai, que vivió en el siglo II de la era común, fue el primero en enseñar públicamente, la dimensión mística de la Tora conocida como la "Cábala," y es el autor del libro más importante

de la Cábala, el Zohar.

En el día de su fallecimiento, Rabi Shimon ordenó a sus discípulos que recordaran esa fecha como "el día de mi alegría." El Jasidut explica que el último día de la vida terrenal de una persona santa, marca el punto en el cual "todos sus hechos, sus enseñanzas y labor" alcanzan la perfección y el cenit de su impacto sobre nuestras vidas. Cada Lag Baomer celebramos la vida del Rabi Shimon y la revelación la parte esotérica de la Tora.

Lag Baomer también conmemora otro acontecimiento feliz. El Talmud relata que en las semanas entre Pesaj y Shavuot una plaga se propagó entre los discípulos del gran sabio Rabi Akiva "porque no actuaban respetuosamente uno hacia al otro"; estas semanas por lo tanto se observan como período de luto, con las varias actividades felices prohibidas por la ley y la costumbre. En Lag Baomer la muerte ceso. Así que este día también posee el concepto de Ahavat Israel, el precepto de amor y respeto al prójimo.